

COLABORACIONES

● RESPETO AL OTRO

¿Una persona atendiendo a su status socio-económico debe tener más o menos respeto, entendido éste no como sumisión, sino como reconocimiento de la dignidad del otro?

Ha sido tantas veces demostrado que personas con un bajo nivel social saben respetar tanto o más que otras personas con alcurnia, que en ocasiones no saben o no han querido saber (entonces con más delito) lo que es la dignidad y el respeto hacia el otro.

Me da pena ver cómo gentes que gritan al mundo su buena y exquisita educación proveniente de su abolengo social luego no saben lo que es respetar la dignidad personal, considerando que su boyante situación les da derecho a gritar en vez de hablar, a imponer en vez de pactar, en definitiva, a pisotear.

Desde mi postura, siempre cristiana, no he entendido el porqué de muchas cosas. Puedo pecar de Quijote, pero si esa es mi falta, ¡bendito pecado! Pues aún sueño que el hombre puede llegar a vivir en armonía, y aunque suene muy marxista, en una sociedad donde no haya ni ricos ni pobres, sólo HOMBRES, y espero que Dios nos ayude a conseguirlo.

Aún existiendo desigualdades en el mundo, puede decirse que el respeto es la actitud por la que se reconoca y acepta el pensamiento, formas de obrar, ... de unos, mientras que no supongan atentar contra la vida, libertad y la voluntad de los demás.

De ahí, quiero derivar todo. Una persona, por ejemplo, que habla con otra, y ésta le escucha y le presenta su respeto (reconocimiento); luego, la primera debe dejar hablar a su oyente, pero no sólo eso, sino también prestarle la misma atención. El pensamiento de alguien sobre una cuestión es sólo una de las posibles formas de ver el tema, así pueden existir diferente formas contrapuestas o no, pero sí igual de respetables. Lo irascible del carácter de una persona, no justifica de ningún modo la falta de respeto a nadie.

● CÓDIGO DE HONOR, LEALTAD O MUERTE

Este título se lo debo a Loquillo, a una de sus canciones, cuando aún tocaba con Intocables. La canción habla de que prefiere a aquellas personas que tienen una forma de ser que no cambia para ponerse al sol que más calienta.

Es cierto que el hombre cuando es joven parece que se va a comer el mundo, y que éste se le queda pequeño. Pero, a medida que va pasando el tiempo, uno va rodando y se transforma en un ser maduro. El fondo de la cuestión al que quería llegar era éste: O somos camaleones o somos personas regidas por un código que nos vamos forjando en nuestro destino. Esta disyuntiva ha llevado a muchos a quebrarse la cabeza. Yo personalmente opto por la 2ª, aunque... la verdad, la juventud puede engañar. Uno puede creer que está forjando su vida por etapas a través de un mismo hilo conductor, y en realidad su actitud es un veleta que cambia según la fuerza del viento.

Hace ya 24 años, allá por el 68, se veían muchas greñas y actitudes de rebeldía por parte de una juventud consuada de conformismo. Pero ahora me pregunto: "¿Dónde está esa juventud?, ¿dónde su rebeldía y cambio? Esa juventud ocupa ahora ministerios, altos cargos en fuertes empresas, puestos de prestigio; es decir, todo aquello por lo que en su día protestaron. Vieron que era mejor ganar dinero en abundancia y dejarse de greñas y flautas.

Su rebeldía, se ha quedado en nada, en simple valor que se lleva consigo el tiempo. Aunque hay que decir que nuestra generación le debe mucho al 68. El cambio que pedían a gritos se ha llevado a cabo en algunos aspectos; sin embargo, otras propuestas se quedaron en las vitrinas de la utopía.

La reflexión que pretendo es que os preguntéis vosotros mismos ¿qué ocurrió con la esencia, con el código de honor de vuestro pensamiento?

ALFONSO MENCHÉN



Paseo Río Guadaleja, s/n
(Junto a Correos)
Polígono Industrial

C/ La Campana, 10
(Junto a Santo Tomé)
Tfno.: 22 34 16

HELADERIA TOLEDO